



## La poesía de los primeros Trastámara: la sucesión portuguesa y los primeros romances

### *The poetry of the first Trastámara: the portuguese succession and the first ballads*

**Citación:** BELTRAN, Vicenç (2023), «La poesía de los primeros Trastámara: la sucesión portuguesa y los primeros romances», *Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos*, 12, pp. 122-129. <https://doi.org/10.14198/rcim.2023.12.05>

**Vicenç Beltran**

Accademia Nazionale dei Lincei - Institut d'Estudis Catalans

[vicent.beltran@ub.edu](mailto:vicent.beltran@ub.edu)

<https://orcid.org/0000-0002-6598-7972>

**Financiación:** Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2019-104393GB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ (OLÍRICAS, «El origen de la lírica castellana desde las fuentes gallego-portuguesas»).

### Resumen

El romance «Yo me estando en Tordesillas», por su carácter trunco y lo enigmático de su desarrollo, ha resultado ser un acertijo desde la publicación del romancero de Durán pues resultaba imposible identificar una «reina de Castilla, infanta de Portugal» que llegó a Coímbra, no pudo entrar en la ciudad y se refugió en un monasterio «que estaba en el arrabal». El análisis de la guerra castellano-portuguesa por la sucesión de Fernando I permite identificarlo fácilmente con un episodio del conflicto, el fallido ataque a esta ciudad de 1384, pues sabemos por la crónica de Ayala que su esposa Beatriz, heredera del reino portugués, acompañaba a su marido Juan I de Castilla que reivindicaba para ambos la corona lusa y que, en febrero de este año, Coímbra les cerró las puertas y se alojaron en el monasterio de Santa Clara de Coímbra, en el arrabal de la ciudad.

**Palabras clave:** Romancero; romance; Tordesillas; Coímbra; Isabel de Liar

### Abstract

Due to its truncated character and enigmatic development, the ballad «Yo me estando en Tordesillas» has turned out to be something of a riddle ever since the publication of Durán's ballad collection since it was impossible to identify the «reina de Castilla, infanta de Portugal» who arrived at Coimbra, couldn't enter the city, and took refuge in a monastery «que estaba en el arrabal». An analysis of the Castilian-Portuguese war of succession of Fernando I easily establishes it as an episode in the conflict,

**Conflicto de intereses:** El autor declara no tener conflicto de intereses.



**Licencia:** Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0). <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



namely, the failed attack on Coimbra in 1384. We know from the chronicles of Ayala that Beatriz, heiress of the kingdom of Portugal, accompanied her husband Juan I of Castile, who claimed the Portuguese crown: and that in February of 1384 Coimbra closed its gates to Beatriz and Juan, and that they sought protection in the Monastery of Santa Clara, Coimbra, on the outskirts of the city.

**Keywords:** *Romancero*; ballad; Tordesillas; Coimbra; Isabel de Liar



## «YO ME ESTANDO EN TORDESILLAS»

Es muy curioso que los orígenes del romancero estén imbricados con los de la lírica cortesana en castellano; si los primeros romances documentados nos llevan a la época de Pedro el Cruel y Enrique II de Trastámara, al tiempo que los poetas más antiguos de la escuela galaico-castellana, sus primeros testimonios escritos se producen en la corte de Alfonso el Magnánimo que, con sus hermanos, llevó la poesía más estrictamente cortés a las páginas de los primeros cancioneros. Para ilustrar otro de los aspectos de esta emergencia analizaremos «Yo me estando en Tordesillas», el más intrigante de los cuatro que componen el ciclo de Isabel de Liar.

Entre los romances que suelen vincularse con este enigmático personaje, el más oscuro y paradójicamente el más sencillo de interpretar es el que ahora nos ocupa. La dificultad procede por una parte de su carácter trunco, que deja la acción en suspenso, por otra, del desconocimiento de las claves interpretativas apropiadas que den razón de su protagonista y de las circunstancias que lo motivaron, ambas fáciles de identificar cuando se dispone de una mínima información. Trataremos en estas páginas de aportar los datos imprescindibles con la esperanza de que su concurrencia devolverá a estos versos la transparencia que perdieron al ser trasapelados en el transcurso de los siglos.

Su primera aparición se da en el *Cancionero de romances* sin año (CR47, f. 169<sup>r-v</sup>),<sup>1</sup> de donde pasó a su reimpresión de Medina del Campo (CR50A) y a la reedición de Amberes de este mismo año (CR50, ff. 176<sup>v</sup>-177<sup>r</sup>),<sup>2</sup> a la *Primera parte dela Silua* (1S50Z, ff. xcii<sup>r</sup>-xciii<sup>v</sup>) y a sus reediciones barcelonesas de 1550 (1S50B) y 1S52B.<sup>3</sup> Habiendo colacionado las tres cuya posición señalo (véase la edición en anexo),<sup>4</sup> no hay variantes significativas, por lo que usaré la primera.

Al publicarlo por primera vez, don Agustín Durán reprodujo la rúbrica de los romanceros, «Romance de doña Isabel», fundada sin duda en la mención de la protagonista en el cuerpo del romance. Al intentar dilucidar qué personaje histórico se escondía bajo este nombre, anotó: «Si se llamase Doña Leonor y no Isabel, y si en ver [sic] de acogerse como aquí se supone a un monasterio de Coimbra, fuese a uno de Tordesillas, la heroína de este romance pudiera creerse que fue Doña Leonor Téllez, esposa del rey Don Fernando de Portugal» (Durán 1851, II: 218); la nota fue reproducida en la edición de Wolf y Hofman, que incluyeron el romance sin más entre los de Isabel de Liar (Wolf y Hofmann, 1856: 341, n<sup>o</sup> 103), y Braga (1869: 185) lo incluyó nuevamente entre estos que, sin más comentarios, enlazó con los de tipo histórico y erudito relativos a Inés de Castro. La identificación entre esta Isabel y Leonor Téllez fue mantenida en el estudio de Milá y Fontanals (1959: 410), rectificando expresamente a Wolf y Hofman, y concretaba la muerte de la reina Leonor Téllez en 1405 y en el monasterio de Tordesillas; Marcelino Menéndez Pelayo, siguiendo las huellas de su maestro, remachaba que doña Leonor, «efectivamente, murió retraída en un monasterio de Tordesillas en 1405» (1944, II: 195-196). Por fin Jorge de Sena (1967: 162-165) insistió en integrar el romance en el ciclo de Isabel de Liar a quien identificaba, de acuerdo en esto con Fredo Arias de la Canal (2011: VII-XXXVI), con Leonor de Guzmán, cuya historia resultaría contaminada con la de Inés de Castro. El lector encontrará un completo estado de la cuestión en Alejandro Higashi y Mario Garvin (2021: 443), a quienes debemos también la edición crítica.

Es en la ciudad de Tordesillas donde empieza la acción del romance, y allí fue donde a la protagonista

vínome a la voluntad  
de ser reina de Castilla,

1. Para la fecha más probable de salida de este volumen de las prensas antuerpenses, véase Martos 2017.
2. Aparte del facsímil por donde cito, disponemos además de su transcripción en Rodríguez-Moñino 1967.
3. Véase la descripción de Rodríguez-Moñino 1977-1978, I: 332-352, § 84 y 85. Para los aspectos editoriales, véase Lamarca 2015: § 307 y 312.
4. He elegido la primera edición (CR47), la reimpresión del *Cancionero de romances* de 1550 (CR50) porque a veces Martín Nucio introduce correcciones y la *Primera parte dela Silua* (1S50Z) porque de ellas derivan todas las numerosas silvas reimpresas durante los siglos XVI y XVII. De todos modos, la única variante, por lo demás insignificante, como ya señaló la edición de S. Petersen, la da 1S50Z en el v. 5: «con tafetán» en lugar de «en tafetán».

infanta de Portugal [...]
   
pasé las aguas del Duero [...]
   
en los brazos a don Pedro
   
y por la mano a don Juan.
   
Fuérame para Coímbra,
   
Coímbra de Portugal:
   
Coímbra des que lo supo
   
las puertas mandó cerrar [...]
   
fuérame a un monesterio
   
que estava en el arrabal.

La abadesa la acogió como merecía, le sirvió un «yantar» y le preguntó el motivo de su venida, obteniendo esta misteriosa respuesta: «Señora, / eso es largo de contar: / otro día hablaremos / cuando tengamos lugar».<sup>5</sup>

El topónimo Tordesillas nos permite situarnos rápidamente en el entorno de las reinas de Castilla desde la casi reinante Leonor de Guzmán. Entre todas sus propiedades destaca esta plaza fuerte junto al Duero, sede de un importantísimo palacio que acabaría convirtiéndose en convento de clarisas; junto a una tupida red de aldeas, había pertenecido al patrimonio regio hasta al menos 1332 pero en 1337 ya había sido donada a Leonor;

en los últimos años de su reinado, Alfonso XI solía pasar alguna temporada en esta localidad. Nos consta su estancia en abril de 1342, agosto del 44 y 45, julio del 47, junio y julio del 48 y mayo del 49. Su lugar de residencia sería el magnífico palacio que junto al Duero mandó construir para su concubina. En efecto, entre 1340 y 1344, el monarca ordenó levantar en Tordesillas un palacio urbano de estilo mudéjar andaluz. Un edificio que resultaría exótico en estas altas tierras del Duero, como lo serían, asimismo, los amplios y lujosos baños que se edificaron junto a él, como construcción contigua pero independiente, unida a la gran casa mediante un pasadizo. De los baños islámicos, ha llegado hasta nosotros parte de la ornamentación, entre la que se encuentra el escudo de armas de los Guzmán (González Crespo 1991: 208).

Este último dato resulta inexacto: en realidad, el escudo que se representa es el real, aunque en la bordura se han incluido los calderos de los Guzmán; esta precisión resulta elocuente porque es el sistema que se solía usar para asociar las armas de una dama a las de su marido, que ocupaban el lugar central (Gutiérrez Baños 2004: 5): uno de los muchos y graves agravios que hubo de sufrir la reina doña María de Portugal. A pesar de las discusiones de que ha sido objeto desde que fue dado a conocer por Leopoldo Torres Balbás (1959: 421), el tema parece hoy fuera de discusión pues una reciente restauración ha permitido leer una inscripción con el nombre de doña Leonor (Gutiérrez Baños 2004: 8 y 12).

La villa, quizá por el relieve institucional que había alcanzado, por su cercanía a Valladolid, por su ubicación en la red de comunicaciones de la época y por la infraestructura creada, pasó a formar parte del patrimonio de las reinas y princesas castellanas. Tras la muerte de Leonor pasó a manos de la reina María, luego fue de la infanta Beatriz, hija de Pedro I, que por orden de su padre fundó el convento de clarisas e ingresó en él, luego perteneció a la reina Juana Manuel, mujer de Enrique II, a la reina Leonor y finalmente a Beatriz, las dos esposas de Juan I. Por fin, este rey, agobiado por los gastos que hubo de afrontar para afrontar la guerra portuguesa, el 20 de agosto de 1384, desde el real frente a Lisboa, Juan I la donó y compensó a su esposa con la villa de Béjar.<sup>6</sup> Recordemos sin embargo que en el siglo XVI fue el lugar escogido para aislar a la reina Juana durante su larga vida.

La mención de esta ciudad se corresponde por tanto con la situación de una «reina de Castilla» como la que protagoniza el romance y evoca inevitablemente la memoria de Leonor de Guzmán; sin

5. Cito por mi edición, en apéndice al artículo.

6. El documento correspondiente fue publicado por Olivera Serrano (2005, anexo: 455-456, n° 7).

embargo, a esta, aunque Jorge de Sena intentó justificarlo por diversos medios, de ninguna manera se la puede llamar reina y menos aún princesa. Leonor Téllez fue por su parte reina de Portugal por su casamiento con Fernando I, pero no de Castilla, y nunca fue «princesa» de ningún reino. Además, si bien al llegar desterrada se estableció en esta ciudad, sabemos que se instaló después en Valladolid y, contra lo afirmado por M. Milà i Fontanals y repetido por M. Menéndez Pelayo, no hay dato alguno sobre su muerte, que debió ser entre 1390 y 1410.<sup>7</sup>

Si nos centramos en los datos esenciales, una reina de Castilla que quiso ser princesa de Portugal y viajó a Coimbra, nos topamos inmediatamente con Beatriz de Portugal; hija de Fernando I de Portugal y Leonor Téllez, casó con Juan I de Castilla el 14 de mayo de 1383 (Olivera Serrano 2005: 83-91), convirtiéndose en reina *de jure* tras la pronta muerte de su padre. Juan I entró en Portugal para reclamar la corona, pero sus pretensiones causaron una larga guerra al ser su candidatura contestada (y también la de los hijos de Pedro I e Inés de Castro), hasta entregar la corona a João de Avís, hijo bastardo de Pedro I y medio hermano de Fernando, que se consolidó en el trono tras la pesada derrota castellana en Aljubarrota (1385).<sup>8</sup> Las paces entre ambos reinos no se firmarían hasta la muerte de Beatriz, casi cuarenta años más tarde (Olivera Serrano 2018: 46-60).

De este período nos interesa solo uno de los episodios iniciales: el obispo de Guarda había ofrecido a Juan I la entrega de la ciudad, a donde llegó el 13 de diciembre de 1383, pero el alcaide de la fortaleza se negó a rendirla (Suárez Fernández 1977, I: 169 y 172-173); entonces Juan I se reunió en Santarém con Leonor Téllez y se dirigió a Coímbra, que estaba en manos de un hermano y un tío de la reina viuda, pero estos rehusaron la entrega de la ciudad y Juan I levantó el campo el 10 de marzo de 1384 (Suárez Fernández 1977, I: 174 y 181). Siendo Beatriz la legítima heredera del trono, resulta lógica la noticia de Pero López de Ayala: «e leuo consigo la reyna doña Leonor su suegra e a la reyna doña Beatris su fija» (López de Ayala 2009: 120, año 1384) pues podía resultar útil para movilizar a sus partidarios; lo que no sabemos es que partiera desde Tordesillas: Juan I se había dirigido desde la Puebla de Montalbán a Plasencia para entrar desde allí a Guarda (López de Ayala 2009: 96-97, cap. X, año 1383) pero la vinculación de la ciudad con sus reinas pudo funcionar como tópico identificador para la partida de cualquier viaje regio aunque tampoco podemos descartar la contaminación con algún romance sobre Leonor de Guzmán,<sup>9</sup> cuya sombra planea sobre todo el ciclo de Isabel de Liar.

Tenemos sin embargo constancia documental de que Beatriz estaba con su marido cuando llegó ante los muros de la ciudad del Mondego pues «el 20 de febrero de 1384 la reina había firmado en los palacios reales cerca de Coimbra una carta en la que su marido premiaba los servicios prestados por Martín Alfonso de Seijas»;<sup>10</sup> aquí nos interesa solo el encabezamiento y, sobre todo, la datación:

Nos el Rey don Iohan e la rreyna doña Beatris de Castiella e de Portugal, por faser bien e merçed a vos Martín Alfón de Sexas, nuestro vasallo, por muchos serviçios e buenos que fesistes al rrey don Ferrando nuestro padre, que Dios perdone, e a nos [...] Dada en los nuestros palaçios çerca de Coynbra veinte días de febrero del año del naçemiento de nuestro señor Ihesu Cristo de mill e tresientos e ochenta e quatro años. Nos el Rey. Yo la rreyna (Olivera Serrano 2005: 454).

Estos palacios reales deben ser los mismos donde murió Inés de Castro, edificados junto al monasterio de Santa Clara por Isabel de Aragón, esposa del rey don Dinís, y reservados al alojamiento de las esposas de la casa real portuguesa; aquel monasterio de clarisas, cuyos restos han sido hoy

7. Agapito Revilla (1915-1916: 220-223) recogió diversos datos documentales o legendarios; un estado de la cuestión puede verse en Olivera Serrano (2005: 252-254).

8. Una visión de conjunto muy precisa puede verse en Suárez Fernández (1977), aunque los mejores estudios para este período son Olivera Serrano (2005) y Dias Arnaut (1960).

9. Para mi punto de vista sobre los romanceros de don Pedro y, sobre todo, los de Isabel de Liar y la guerra de Portugal, que parecen partir de alguno dedicado a la favorita de Alfonso XI, véase Beltran (en prensa).

10. Olivera Serrano (2005: 94 nota). Estudia el sitio de Coimbra en las pp. 94-95.

restaurados y es conocido como Santa Clara-a-Velha,<sup>11</sup> está efectivamente en las afueras de Coímbra, fuera desde luego del recinto amurallado y en la ribera opuesta del río: por su posición junto a la ciudad y por su condición de residencia regia era el lugar ideal para alojarse Juan y Beatriz, a quienes la ciudad había cerrado sus puertas, y esta es exactamente la situación que el romance refleja. Se corresponde también con esta situación el verso «por la mano a don Juan», pues era este su marido y aspirante a reinar en Portugal aprovechando los derechos de su esposa; no puede decirse lo mismo de «en los brazos a don Pedro»: el matrimonio no tuvo hijos y se me escapa quién pudiera ser este Pedro que llevaba el nombre de Pedro I, abuelo de Beatriz.

Creo que bastan estos datos para dar un contexto más adecuado al romance, entender el desarrollo argumental subyacente a su configuración trunca e identificar las circunstancias que le dieron origen. Persisten numerosos puntos que trataré en otro lugar, fundamentalmente su contaminación con la historia de Leonor de Guzmán (de donde, seguramente, la mención de Tordesillas, aunque tampoco fuera inadecuada para doña Beatriz) y con la de Inés de Castro, causada por la presencia de la protagonista en Santa Clara-a-Velha, de donde vendría su identificación con una misteriosa Isabel de Liar; bajo este enigmático nombre se reunieron un pequeño grupo de romances nacidos al calor de las guerras por la sucesión portuguesa, ya tras la muerte de Juan I y la entronización de Enrique II. «Otro día lo hablaremos / cuando tengamos lugar».

*Romance de doña Isabel*<sup>12</sup>

Yo me estando en Tordesillas  
 por mi plazer y holgar  
 vínome al pensamiento,  
 vínome a la voluntad,  
 de ser reina de Castilla,  
 infanta de Portugal.  
 Mandé hazer unas andas,  
 de plata que non de al,  
 cubiertas con terciopelo,  
 forradas en<sup>13</sup> tafetán,  
 pasé las aguas de Duero,  
 pasélas yo por mi mal,  
 en los braços a don Pedro  
 y por la mano a don Juan.  
 Fuérame para Coímbra,  
 Coímbra de Portugal;  
 Coímbra desque lo supo  
 las puertas mandó cerrar.  
 Yo triste que aquesto vi  
 recibiera gran pesar,  
 fuérame a un monesterio  
 que estava en el arrabal,

11. Dias Arnaut (1972) ofrece una cuidada reconstrucción documental y fotográfica del estado de las ruinas del monasterio y de cómo pudieron ser los palacios y su jardín, todo ello anterior a su reciente restauración. En el siglo XVII el monasterio fue trasladado a su sede actual dentro de la ciudad, cercana a la antigua, pero más alta y libre de las frecuentes inundaciones por las crecidas del cercanísimo Mondego.

12. Tomo como ejemplar de base CR[47]; no anoto las variantes en la ortografía de las sibilares, más conservadora en este testimonio, más modernizada en 1S50Z.

13. con 1S50Z.

casa es de religión  
 y de grande santidad.  
 Las monjas están comiendo  
 ya que querían acabar;  
 luego desque lo supe  
 embié con mi mandar  
 a dezir a la<sup>14</sup> abadesa  
 que no se tarde en baxar  
 que la espera doña Isabel  
 para con ella hablar.  
 La abadesa que lo supo  
 muy poco tardó en baxar,  
 tómarame por la mano,  
 a lo alto me fue a llevar,  
 hízome poner la mesa  
 para aver de yantar.  
 Después que ove yantado,  
 començóme a preguntar  
 cómo vine a la su casa,  
 cómo no entré en la ciudad;  
 yo le respondí: «Señora,  
 esso es largo de contar,  
 otro día hablaremos  
 quando tengamos lugar».

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- 1S50B = *Silua de varios romances...*, Barcelona, Pedro Borín, 1550.  
 1S52B = *Silua de varios romances...*, Barcelona, Jaume Cortey, 1552.  
 1S50Z = *Primera parte dela Silva de varios romances*, Zaragoza, Esteban de Nájera, 1550 [ed. facsimilar y estudio de Vicenç Beltran, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2016].  
 ARIAS DE LA CANAL, Fredo (2011<sup>2</sup>, «El romance de Leonor de Guzmán», prólogo a José María Chacón y Calvo, *Romances tradicionales de Cuba*, México Frente de Afirmación Hispanista [1<sup>a</sup> ed. 2001].  
 BELTRAN, Vicenç (2022), *Inés de Castro, Leonor de Guzmán e Isabel de Liar. Del romancero al mito*. México, Frente de Afirmación Hispanista.  
 BRAGA, Theofilo (1869), *Floresta de varios romances*, Porto, Livraria Nacional.  
 CR[47] = *Cancionero de romances...*, Amberes, Martín Nucio, sin año [reproducción facsimilar con un estudio de Ramón Menéndez Pidal en *Cancionero de romances impreso en Amberes sin año*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1914, reimpr.: Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1945].  
 CR50 = *Cancionero de romances en que estan recopilados la mayor parte delos Romances Castellanos que fasta agora sean compuesto. Nueuamente corregido emendado y añadido en muchas partes. En Envers, En casa de Martin Nucio. M. D. L.* [reproducido en facsímil con introducción de Paloma Díaz-Mas, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2017].

14. al a. CR[47], a la a. 1S50Z.

- CR50A = *Romances en que estan recopilados la mayor parte delos Romances castellanos que fasta agora se an compuesto*, Medina del Campo, Guillermo de Miles o Millis, 1550. <http://bdh.bne.es> [consulta: 16/12/2020].
- DIAS ARNAUT, Salvador (1960), *A crise nacional dos fins do seculo XIV. A sucessão de D. Fernando*, Coimbra, Universidade de Coimbra.
- DIAS ARNAUT, Salvador (1972), *O episódio de Inês de Castro à luz da História*, lição proferida pelo prof. Salvador Dias Arnaut no XLVIII Curso de Férias da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra em 28 de julho de 1972, Lisboa, Comissão Executiva do IV Centenário da Publicação de *Os Lusíadas*.
- DURÁN, Agustín (ed.) (1851), *Romancero general o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII, recogidos, ordenados, clasificados y anotados por A. Durán*, 2, Madrid, Rivadeneyra («Biblioteca de Autores Españoles», 16).
- GONZÁLEZ CRESPO, Esther (1991), «El patrimonio dominical de Leonor de Guzmán», *En la España Medieval*, 14, pp. 201-219.
- GUTIÉRREZ BAÑOS, Fernando (2004), «Doña Leonor de Guzmán y los palacios de Tordesillas: propuestas para una revisión», *Reales Sitios*, 41, pp. 2-19.
- HIGASHI, Alejandro, & Mario GARVIN (eds.) (2021), *El «Cancionero de romances» de Martín Nucio*, coord. Josep Lluís Martos, Alicante, Universitat d'Alacant («Cancionero, Romancero e Imprenta», 3).
- LAMARCA, Montserrat (2015), *La imprenta a Barcelona (1501-1600)*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- LÓPEZ DE AYALA, Pero (2009), *Crónica del rey don Juan el primero*, ed. Jorge Norberto Ferro, Buenos Aires, SECRIIT.
- MARTOS, Josep Lluís (2017), «La fecha del Cancionero de romances sin año», *Edad de Oro*, 36, pp. 137-157. <https://doi.org/10.15366/edadoro2017.36.009>
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1944), *Tratado de los romances viejos*, 2, *Obras completas*, 23, Santander, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MILÀ Y FONTANALS, Manuel (1874), *De la poesía heroico-popular castellana: estudio precedido de una oración acerca de la literatura española*, Barcelona, A. Verdaguer [reed. 1959, Barcelona, Consejo Superior de Investigaciones Científicas].
- OLIVEIRA SERRANO, César (2005), *Beatriz de Portugal. La pugna dinástica Avís-Trastámara*, Santiago de Compostela, Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento, anexo 7.
- OLIVEIRA SERRANO, César (2018), «Pax in bello: la difícil paz entre Castilla y Portugal (1369-1431)», *Vínculos de Historia*, 7, pp. 46-60.
- PETERSEN, Susan (ed.), *Pan-Hispanic Ballad Project*. <https://depts.washington.edu/hisprom/> [consulta: 15/07/2021].
- REVILLA, Agapito (1915-1916), «Una reina de Portugal», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, pp. 220-223 [Valladolid].
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (ed.) (1967), *Cancionero de romances (Anvers, 1550)*, Madrid, Castalia.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1977-1978), *Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros. 1. Impresos durante el siglo XVI*, coord. Arthur L.-F. Askins, Madrid, Castalia.
- SENA, Jorge de (1967), *Estudos de história e de cultura*, Lisboa, Ocidente.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis (1977), *Historia del reinado de Juan I de Castilla. I. Estudio. II Registro documental (1371-1383)*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid - Departamento de Historia Antigua y Medieval.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo (1959), «El baño de doña Leonor de Guzmán en el palacio de Tordesillas», *Al-Andalus*, 24, 409-425.
- WOLF, Fernando José, & Conrado HOFMANN (eds.) (1856), *Primavera y flor de romances*, Berlín, A. Asher y Comp.